



ANUNCIACIÓN EN ALABASTRO

INGLATERRA, AÑO 1440



EPÍKLISIS EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS DEL DOMINGO IV DE ADVIENTO, CICLO C

“El mismo Espíritu que cubrió con Su sombra y fecundó con Su poder las entrañas de María, santifique Señor, estos dones que hemos colocado sobre tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.”



EPICLESIS EUCARÍSTICA

“La eficacia consecratoria corresponde no sólo a las palabras de Cristo repetidas por el presbítero, sino también a la fuerza de la oración y la palabra de la Iglesia, imbuida de la potencia del Espíritu de Cristo. Una mayor valoración de la epiclesis, de la intercesión de la Iglesia, contribuiría a destacar en mayor grado la importancia de la intervención de la comunidad entera en la celebración eucarística, impidiendo una excesiva clericalización.

De este modo la epiclesis nos recuerda que la transformación de los dones y la presencia real de Cristo no son un proceso automático o un milagro súbito, consecuencia de la pronunciación de unas palabras mágicas, sino que la consagración es fruto de la actuación del Espíritu, invocado por la oración y la deprecación de la Iglesia. Por lo que la actuación ineludible del Espíritu y Su iniciativa son fuente última de la presencia eucarística de Cristo.

La epiclesis nos recuerda, pues, que la Iglesia no puede forzar la presencia de Cristo; sólo le cabe, como a María, esperar confiadamente y rogar que esa presencia singular acaezca en su seno en beneficio de los hombres, sus miembros.”

La Eucaristía Misterio de Comunión

Manuel Gesteira Garza

www.vacarparacon-siderar.es